

# LOS LÍMITES DE LA ESCULTURA EN EL ESPACIO

ESTE CREADOR BRITÁNICO, DEL QUE SE CONMEMORA EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO, EXPLORÓ MUCHOS CAMPOS DE LA CREACIÓN ARTÍSTICA Y MOSTRÓ GRAN INTERÉS POR LA ARQUITECTURA O LA MÚSICA COMO ELEMENTOS COMPLEMENTARIOS A SUS CONSTRUCCIONES ABSTRACTAS **ALICIA VALLINA**

**LAS PIEZAS** escultóricas de Anthony Caro son elementos tangibles de una realidad intangible. Son estructuras que rompen con la tradicional convención de situarlas sobre peanas o pedestales para colocarlas directamente sobre el pavimento favoreciendo, de este modo, un diálogo más directo y honesto con el espectador. Son construcciones fascinantes, no solo para ser observadas, sino para participar de ellas activamente. El más importante de los escultores británicos desde Henry Moore (del que fue asistente a tiempo parcial en su taller entre 1951 y 1953) celebra el centenario de su nacimiento convertido en un creador universal que exploró buena parte de los campos de la creación artística mostrando en sus obras su interés por la arquitectura o por la música como elementos complementarios a sus construcciones abstractas.

Anthony Caro, nacido un 8 de marzo de 1924 en la localidad inglesa de New Malden (en el condado de Surrey) y descendiente de una familia española que en el siglo XVI emigró a Inglaterra, estudió ingeniería en el Christ's College de la Universidad de Cambridge mientras se formaba en arte en la Escuela Farnham. En 1946 continuó con sus inquietudes artísticas en Londres de la mano del escultor Geoffrey Hampton Deeley hasta que, al año siguiente, entró en la Real Academia copiando obras de arte

griego y etrusco y destacando especialmente por su admiración por el arte románico y gótico. Tras su matrimonio, en 1949, con la también artista de arte abstracto Sheila Girling, se mudó a Hertfordshire y desde allí se dedicó durante años a la enseñanza en la Escuela de Arte de San Martín de Londres (a la que acudía dos días a la semana), trabajo que combinó con su producción artística (entre sus alumnos destacaron nombres de la llamada "joven generación" tan relevantes como los de David Annesley, Michael Bolus, Richard Deacon, David Evison, Barry Flanagan, Hamish Fulton o Richard Long).

## 1963: SU PRIMERA EXPOSICIÓN

Tras unos primeros inicios en la figuración, Caro comenzó a realizar esculturas de acero compuestas por varillas y tubos que se soldaban o atornillaban entre sí, fáciles de transportar y que parecían flotar en el espacio creando relaciones dinámicas entre la concepción de lo exterior e interior. Ese fue, desde entonces, uno de los principales campos de estudio e investigación de Caro: los límites de la escultura en el espacio. El punto de inflexión en su trabajo lo constituyó la exposición que realizó, en 1963, en la galería Whitechapel de Londres donde exhibió grandes piezas abstractas como *Una mañana temprano*, colocada directamente sobre el suelo para hacer que el espectador

pudiera entrar en relación directa con la obra, lo que supuso un nuevo modo de entender la escultura. Caro llegó a afirmar con posterioridad que esta "tenía algunas reglas establecidas, algunas normas que yo simplemente me he limitado a romper".

Comenzó a realizar entonces composiciones de pequeñas dimensiones vinculadas a ciertos conceptos pictóricos, inspirándose en obras de tradición clásica (especialmente de Giotto, Andrea Mantegna, Rubens o Rembrandt), y combinando en ellas materiales como la madera y el acero para explorar diferentes y nuevas posibilidades.

La obra *Acto de guerra (según Goya)*, realizada en 1994-95 en acero oxidado y encerado sobre base de acero gris y propiedad del Museo de Bellas Artes de Bilbao, forma parte de esta serie de esculturas inspiradas en célebres pinturas de los grandes maestros del pasado. En este caso la obra está basada en *Los fusilamientos del 3 de mayo* (1814), realizada por Francisco de Goya. Caro muestra en ella un concepto universal, como ya hiciera Picasso en su *Guernica* y también el propio maestro aragonés: la denuncia de los horrores de la guerra y el rechazo a toda forma de violencia contra el ser humano, pero, esta vez, tomando postura contra el conflicto armado que, en esos momentos, se estaba desarrollando en Bosnia. →

EN *ACTO DE GUERRA (SEGÚN GOYA)*, EL ARTISTA TOMA POSTURA CONTRA LA GUERRA DE BOSNIA

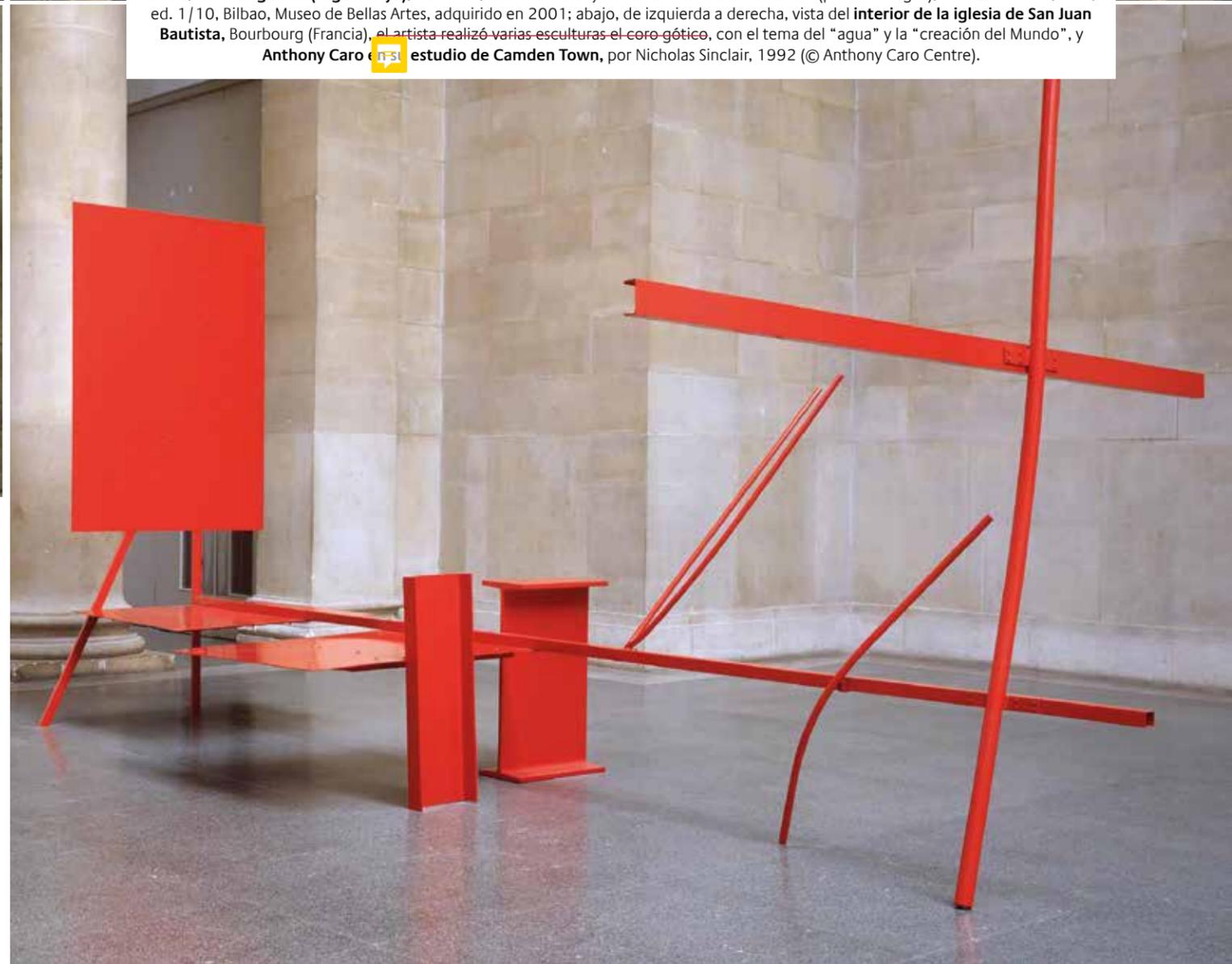
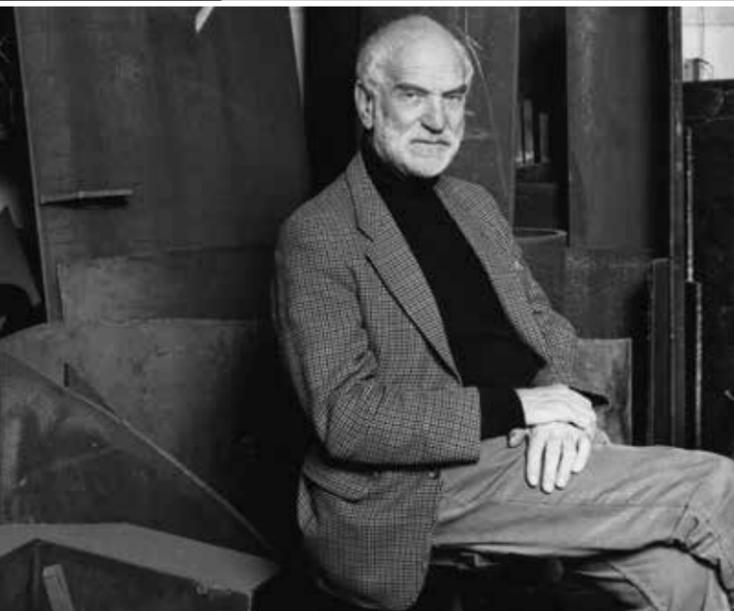
# ANTHONY CARO



**The melody of horn (La melodía del cuerno)**, 1990-91, latón y bronce, 87 x 115 x 68 cm. Todas las piezas del artículo, por Anthony Caro.



Arriba, **El Juicio Final**, compuesto por 28 estaciones, cerámica, hormigón, latón, acero y madera, Künzelsau (Alemania), Museo Würth.  
 Abajo, **Una mañana temprano**, 1962, acero pintado y aluminio, 289,6 x 619,8 x 335,3 cm, Londres, Tate Britain. Página opuesta, arriba, **Acto de guerra (según Goya)**, 1994-95, acero oxidado y encerado sobre base de acero (pintado en gris), 95 x 297 x 130,7 cm, ed. 1/10, Bilbao, Museo de Bellas Artes, adquirido en 2001; abajo, de izquierda a derecha, vista del interior de la iglesia de San Juan Bautista, Bourbourg (Francia), el artista realizó varias esculturas en el coro gótico, con el tema del "agua" y la "creación del Mundo", y Anthony Caro en su estudio de Camden Town, por Nicholas Sinclair, 1992 (© Anthony Caro Centre).



Poco después de este trabajo, el director de la Galería Nacional de Londres pidió a Caro que realizara una escultura basada en un cuadro de la colección del museo. El artista eligió la famosa silla de Vincent van Gogh, pues buscaba una especie de estructura sólida y monolítica para colocar en el centro de la composición que a la vez fuera sencilla y terrenal. "El desafío para mí fue tomar un objeto de la vida cotidiana y abstraerlo lo suficiente como para conservar su carácter de silla y, sin embargo, transformar el conjunto en una escultura que es, a todos los efectos, abstracta", llegó a decir el artista británico. Caro viajó a la localidad francesa de Grasse donde realizó cinco asientos

en arcilla cocida que fueron enviados a Londres y que se convirtieron en modelo y punto de partida para las cinco series que realizó de la obra del pintor francés en acero y gres como un hermoso homenaje a uno de los artistas más relevantes del siglo XX.

#### COLABORACIÓN CON FOSTER

Además de sus trabajos escultóricos, es importante destacar la colaboración de Caro junto al arquitecto Norman Foster y la empresa de ingeniería Arup, en la concepción del único puente peatonal de Londres y el primero que cruza el Támesis en más de un siglo desde que se construyera, en 1894, el Tower Bridge. El puente se

inauguró en 2000 y se le conoce en la actualidad como Puentes del Milenio.

Ya iniciado el cambio de siglo, Caro presentó en el Museo de Bellas Artes de Bilbao su magnífica composición titulada *El juicio Final*, compuesta por 25 obras realizadas en latón, acero, cerámica, hormigón y madera, como "el testimonio de un milenio desgarrado por las guerras, atrocidades y excesos de todo tipo", conjunto que se exhibió en el año 2002 en La Pedrera de Barcelona.

También en 2000, Caro recibió uno de los encargos más importantes de su carrera: realizar una gran instalación escultórica para la iglesia de San Juan Bautista en la localidad francesa de



## ANTHONY CARO Y EDUARDO CHILLIDA

### UNA MUESTRA HOMENAJEA A ESTOS DOS ARTISTAS EN SU CENTENARIO QUE TRANSCENDIERON EL CONCEPTO DE ESCULTURA MODERNA

El escultor británico estaba especialmente interesado en el empleo de la terracota porosa o tierra chamota para la realización de esculturas y, recomendado por el propio Chillida, viajó a Saint Paul de Vence (sur de Francia) donde entró en contacto con el ceramista Hans Spinner. Este material lo empleó el británico, por vez primera, en su grupo de *La guerra de Troya*, formada por una docena de obras llenas de la fuerza dramática que otorga este mito. A partir de entonces se generó una relación de respeto y amistad entre los dos escultores. Actualmente, y hasta el 27 de octubre de este año, se puede contemplar una exposición homenaje a ambos artistas en el Museo Würth de la ciudad alemana de Künzelsau titulada *Escultores y espacios: Anthony Caro y Eduardo Chillida* en la que se han reunido alrededor de 70 esculturas y piezas de pared pertenecientes a la colección del mecenas y empresario Reinhold Würt. En la muestra se establece un diálogo armonioso y equilibrado en la que el estilo de ambos artistas trasciende el puro concepto de abstracción en la escultura para avanzar en el campo de la exploración de la forma, el material y las ideas. ■ A. V.

Bourbourg. A este trabajo lo tituló *La capilla de la Luz* y tenía como objetivo dar nueva vida al coro gótico del templo, parcialmente destruido durante la Segunda Guerra Mundial. La obra realizada por Caro fue inaugurada en 2008 y se componía de un conjunto de quince esculturas repartidas por los 450 metros cuadrados del suelo, que trataban sobre la creación del mundo o el jardín del paraíso.

Tras este gran proyecto, Caro volvió a la escultura de menores dimensiones, destacando especialmente la verticalidad como elemento constructivo en todas ellas. Visitaba depósitos de chatarra para proveerse de materiales, especialmente de acero, exponiendo algunas de las series en las galerías Annel y Juda Fine Art de Londres, Daniel Templon, París, o la Mitchell-Innes & Nash, Nueva York. En 2011, Caro llevó sus esculturas hasta el Museo Metropolitano de Nueva York y, al año

siguiente, llegó incluso a diseñar una moneda de oro con motivo de los Juegos Olímpicos de Londres.

#### HOMENAJES Y PREMIOS

Anthony Caro fue homenajeado en vida con varias retrospectivas, entre las que destacaron especialmente las del Museo de Arte Moderno de Nueva York (1975), la del Museo de Arte Contemporáneo de Tokio (1995) o la de la Tate Britain de Londres (2005). Del mismo modo, fueron numerosos los galardones que le fueron concedidos, entre otros, el Premio Imperial de Escultura en 1992 en Tokio; en 1997, el Premio Lifetime Achievement Award, otorgado por el Centro Internacional de Escultura en EE UU, y, en 2008, el Jack Goldhill de escultura, entregado por la Real Academia de las Artes británica. Además, fue nombrado por la reina Isabel II, en 1987, miembro de la Orden del Imperio Británico.

El artista británico estuvo en España en diversas ocasiones, entre ellas en 2004, cuando fue galardonado con el Premio Internacional Fundación Cristóbal Gabarrón de Artes Plásticas, y en 2006, para recibir el Julio González, del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM). Precisamente, y coincidiendo con su visita a Valencia, realizó para la joyería Grassy una colección de piezas abstractas de oro y plata con acabado en mate, realizadas en el taller madrileño de Francisco Pacheco, colección que volvería a realizarse en 2008 con enorme éxito.

Tras su muerte, ocurrida a consecuencia de un fallo cardíaco el 23 de octubre de 2013 en Londres, Anthony Caro se alzó como el escultor que marcó un nuevo camino en el arte y que superó los límites espaciales en sus composiciones combinando escultura, arquitectura, materiales y temas de un modo hasta ahora jamás superado. ■